



34 LAS ÚLTIMAS NOTICIAS **BLOQUE DOMINICAL** Domingo 10 de Mayo de 1987

1815  
000 201466

# Nicolás Palacios y "Raza Chilena"

1854-1911



**Escribe Filebo**  
1925-

**L**a calle perpendicular a Mapocho con que limita al occidente la antigua heredad desaparecida del poeta Pedro Prado lleva todavía el nombre de Nicolás Palacios. Debó de bastar así lo que en un tiempo lejano y polvoroso fue un callejón agreste, rural, el propio autor de "Albino". Homenaje, sin duda, de admiración al valiente doctor Nicolás Palacios Navarro, nacido en Santa Cruz, provincia de Colchagua, en septiembre de 1854, que en 1904 dio a luz en Valparaíso, en forma autónoma, un manuscrito destinado a poner diamante a los duros arañones de la sociedad de su época. Es suma, un enorme libro explosivo. Contra las aprensiones del zapatero crítico chileno de la ideología nacional

Como bien anota Patricio Tupper en el propio escrito de la edición actual (facsimilar) de esta obra, "de 'Raza Chilena' atranca una de las teorías raciales más discutidas por la intelectualidad cañilla en lo que va corrido del siglo. Es lo que convirtió el libro en motivo de tanta polémica". En efecto, entre otras muchísimas observaciones acerca del carácter histórico de Chile y de las peculiares costumbres sociales y políticas que influyen en forma considerable en el desarrollo de su destino como nación iberoamericana (algunas de dichas calas sacradramáticas), el doctor Nicolás Palacios explana en su libro la tesis —racista— de la primacía que en el concierto de los países del Nuevo Continente nos confiere la alianza —sacra alianza— de la sangre goda o gótica con la sangre araucana. El factor gótico (o visigótico) nos llega a través de los conquistadores españoles, que constituyen el signo masónico de la unión. Los araucanos, pueblo aborigen sin par, por su denuesto indomable, representan el óvulo que, al madurar, hace posible el nacimiento en América de una especie étnica luminosa llamada "raza chilena". He aquí lo que algunos historiadores —como don Francisco Antonio Encina, por ejemplo— recogen en sus escritos a manera de singulares ancestros "araucano-góticos" del pueblo chileno.

Elaborada su teoría racial en torno a la partida de racinamiento de su amado país, el doctor Nicolás Palacios se interna, cual experto analista, en el examen de la sociedad de su tiempo y en el de las penosas encrucijadas que presirían a ojos vista su decadencia. El hecho de servir de médico, en los días de Balmaceda, en distintas oficinas salitreras le facilita el contacto con una realidad más que violenta. Hombre curiosamente parecido a Georges Sorel, el "padre del sindicalismo francés", es el rompimiento de sus reacciones y contradicciones, vamos a encontrarlas con que el doctor Nicolás Palacios, a la vez de produ-

car una suerte de nacionalsocialismo "avant le lettre" o un fascismo extraído de las fuentes de H. S. Chamberlain y de Gobineau, se transforma en crítico acerbado de las innumerables maneras o artes de ingenio que la clase dominante —la oligarquía plutocrática— utiliza para expoliar a pauperizar a los legítimos herederos de la tradición "araucano-gótica", el pueblo chileno.

Emigrantes de origen latino (franceses, italianos), vascos y judíos invitan la presencia de la "bestia negra" que tortura hasta en los sueños al doctor Palacios. Esos inmigrantes no "visigóticos" impedirán, con su "comercio al mentido", recortar, cuando no azotar, las alas de una "raza" adivinada para los más altos vuelos. Jurán con practicar una ardiente defensa de las clases populares saqueadas por la codicia "castrajera" del enriquecimiento rápido. Palacios anatematiza la "funesa influencia de literatos judíos" como Marx, Lassalle y Heine. Según recuerda Julio César Jobet, en capítulo lacrimable sobre la personalidad paradójica, pedagógica, erudito e inmensamente de Nicolás Palacios, el autor de "Raza Chilena" impugna con virulencia a los grandes teóricos del socialismo del siglo XIX por "tratarlos de judíos que "odian las ideas de nación y patria" y que delirán, en cambio, "el amor a la humanidad de la raza judía".

En verdad, Nicolás Palacios fue un visionario que construyó un colosal monumento sobre una simple ilusión óptica. Culto, erudito, acendrado crítico de una circunstancia histórica irritante y fóbica, en su ilustración clásica dio con un madero para salir a flote en su dignidad. Aunque Palacios proveya, de Santa Cruz, este madero no fue precisamente una cruz. Pero sí fue su cruz.

Es oportuno que en esta edición de "Raza Chilena" se incluyan páginas preliminares, especialmente pensadas para el caso por Miguel Serrano, que dudo tanto tiempo del milagro de la resurrección.

## Nicolás Palacios y "Raza chilena" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Filebo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Nicolás Palacios y "Raza chilena" [artículo] Filebo. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile